



Capítulo 888

El Comienzo de Una Leyenda Eterna

"Gracias, padre. Gracias, madre. No os defraudaré." Tian Chenyu apretó el anillo espacial con lágrimas en los ojos.

—No lo pierdas, Chenyu. Como fue creado para cultivadores, era carísimo. Probablemente no tendremos más que arroz blanco para comer el resto del mes por culpa de ese anillo —dijo su padre en tono de broma.

Y continuó: "Además, no tienes que sentirte mal por dejarnos atrás. Te vas por una gran causa. Sal y hazte un nombre para que podamos presumir de nuestro hijo ante nuestros vecinos".

Tu padre tiene razón, Chenyu. Antes solo pensaba en mí y no tuve en cuenta tus sentimientos, así que no tienes que preocuparte por mí. Aunque mentiría si dijera que no me sentiré sola y triste sin ti, no es nada que no pueda soportar.

Tian Chenyu asintió.

"No me iré inmediatamente, así que hasta que me vaya, permítanme recuperar los últimos veinte años tanto como pueda", dijo un momento después.

Así, Tian Chenyu comenzó a pasar todo el tiempo que pudo con sus padres, hasta el fatídico día de su partida.

"¿Has oído? Toda la ciudad está enloquecida por los demonios que derrotaste". Tian Aowei rió mientras cenaban esa noche.

"Tengo unas ganas increíbles de decirle a todo el mundo que fue mi hijo quien lo hizo, pero dudo que alguien me crea".

"Padre, madre, debí haberles dicho esto antes, pero no deberían revelarles la verdad a nadie. Podría traerles problemas. Los demonios también empezarán a buscar al responsable tarde o temprano", les advirtió Tian Chenyu con seriedad.

"No te preocupes, no diremos nada. No somos tan tontos."

Una semana después, Tian Chenyu terminó de empacar para su viaje y se despidió de sus padres, antes de abandonar la ciudad.



"Ve y enorgullece a nuestros antepasados, Chenyu", dijo su padre después de abrazarlo.

"Te extrañaremos mucho. No olvides enviarnos cartas, siempre que puedas", dijo su madre mientras lo abrazaba.

"Adiós, padre. Adiós, madre." Se despidió con lágrimas en los ojos.

Después de salir de la ciudad, Tian Chenyu caminó hasta un enorme cementerio, que estaba ubicado a unas diez millas de distancia.

Una vez que encontró la tumba que estaba buscando, Tian Chenyu se arrodilló ante ella y colocó una corona de flores blancas sobre la lápida.

Sé que llego un poco tarde, pero no pude verte después de lo que pasó... hasta ahora. Espero que me perdones, Ai Rong.

Tian Chenyu procedió a pasar muchas horas hablando con Ai Rong en su tumba, contándole sobre sus planes para el futuro y todo lo que quería, pero no fue capaz de decirle antes.

Oye, Ai Rong, ¿crees en la reencarnación? Sé que puede sonar tonto, pero creo en ella y creo que algún día nos volveremos a ver. Prometo que, pase lo que pase, te encontraré y, cuando lo haga, te convertiré en mi esposa, si estás dispuesta a perdonarme y a seguir amándome para entonces.

Y antes de encontrarte, debo hacer algo. Primero debo limpiar este mundo de demonios. No sé cuánto tiempo llevará, ni si será posible, pero haré todo lo que pueda.

La próxima vez que nos veamos, será en persona. Te amo, Ai Rong. Hasta la próxima.

Una vez que estuvo satisfecho, Tian Chenyu se levantó y echó una última mirada a la lápida de Ai Rong, antes de darse la vuelta y abandonar el cementerio para continuar su viaje.

Sin que muchas personas lo supieran, este fue el comienzo de una leyenda eterna.

Y poco después de que Tian Chenyu dejara su hogar, se haría un nombre sellando demonios dondequiera que fuera, pero nadie conocería su verdadera identidad hasta muchos años después.



¡Yuan! ¡Estamos listos! La voz de Wang Ming resonó repentinamente desde el patio trasero, despertando a Yuan de su aturdimiento.

Dejó de tocar su cítara y respondió: "Estaré allí en un minuto".

Después de limpiar las lágrimas que habían estado goteando por su rostro por un tiempo, Yuan guardó la cítara de Azure en el armario y se dirigió al patio trasero, donde los demás estaban reunidos con sus armas.

"Además de Meixiu y Chu Liuxiang, creo que esta será la primera vez que veáis a un demonio. Al principio será horrible, y puede que incluso sintáis ganas de huir, pero recordad, mientras yo esté aquí, estaréis a salvo", les dijo Yuan.

"¿Huir? Lo dudo", dijo Wang Ming.

—No subestimes a los demonios, Wang Ming. Entenderás a qué me refiero cuando veas uno. —Yuan negó con la cabeza.

"Está bien." Él asintió.

Algún tiempo después, la gerente llegó al patio trasero, empujando un carro que transportaba una caja alta de madera.

"Aquí está tu demonio." La gerente comenzó a mirar fijamente a Yuan en cuanto llegó.

"Gracias, Liya."

"¿Creí que ya te dije que no me llamaras por mi nombre?" Ella frunció el ceño.

"Oh, ¿en serio? Lo siento, debo haberlo olvidado. Yuan se rió entre dientes, lo que solo la irritó aún más.

Un momento después se acercó a la caja de madera y sacó al demonio de ella.

"¿E-Eso es un demonio?" Wang Ming tragó saliva nerviosamente al ver su horrible apariencia.

"Si tienes miedo ahora, espera a que se libere de su sello", dijo Yuan con una sonrisa.

"¿Qué vas a hacer ahora?", le preguntó la gerente un momento después.

"Sólo mira."



Yuan llevó al demonio sellado con su Manifestación Qi, colocándolo en el medio del campo de entrenamiento.

[¡Zona de Sellado de Demonios!]

Luego creó una Zona de Sellado de Demonios que tenía alrededor de 75 metros de diámetro, con el demonio en el centro de ella.

"Muy bien, os voy a dar un resumen de lo que está a punto de suceder". Yuan les indicó a los demás que se reunieran a su alrededor, cerca del demonio.

Tragaron saliva nerviosamente y se acercaron a Yuan y al demonio de aspecto siniestro.

Una vez que todos estuvieron reunidos, Yuan comenzó a informarles en un tono casual que hacía parecer que solo iban a dar un paseo por el parque.